

Cartas de Laura Méndez de Cuenca a Enrique de Olavarría y Ferrari: dos promotores de la cultura mexicana

Qué recio es el combate de la vida,
que escasos nuestra fuerza y nuestro brío:
y al fin caemos con la fe perdida
de la cripta en el páramo vacío.

Laura Méndez de Cuenca

Laura Méndez de Cuenca (1853-1928) representa sin duda una de las mejores exponentes de la mujer mexicana en el siglo XIX porque en ella quedaron representados algunos de los cambios, realizaciones e impedimentos que enfrentó una escritora en un siglo que dio las pautas de su liberación.

Laura Méndez de Cuenca, como se sabe, fue amante, profesora, musa, escritora, esposa, viuda, editora que pasa la primera parte de su vida al lado de personajes decisivos como Manuel Acuña, Agustín F. Cuenca, Manuel M. Flores, Justo Sierra, Enrique de Olavarría y Ferrari, por citar sólo algunos. La escritora, además, fue promotora y difusora de la literatura mexicana en Estados Unidos en donde fundó la revista *Hispano-Americana*. Publicó, también, en periódicos y revistas mexicanas tales como *El Renacimiento*, *El Universal*, *El Imparcial*, *El Mundo*, *El Pueblo*, *El Mercurio* y *El Correo Español*, entre otros, pero sobre todo, Laura es conocida básicamente por dos obras: la colección de cuentos *Simplezas* y algunos de sus poemas, nunca publicados en libro. Por lo general se recuerda a Laura Méndez de Cuenca por ser una cuentista, discípula de Ignacio Ramírez, destinataria de poemas de escritores famosos y por haber sido amante de Acuña y esposa del modernista Agustín F. Cuenca, pero muy poco se han estudiado los verdaderos alcances de su poesía y, menos aún se han explorado otras de sus facetas: la de la amiga y promotora de la literatura mexicana.

Las cartas que a continuación se reproducen dan cuenta de un período en el que Laura Méndez de Cuenca se revela como discípula y amiga indiscutible de otro de los grandes historiadores de la cultura mexicana del siglo XIX: Enrique de Olavarría y Ferrari (1844-1918). En este sentido, comparte con el escritor hispano-mexicano cualidades indiscutibles de protagonista decisiva en la literatura mexicana. Como escritores, los dos comulgaban con los ideales estéticos e historiográficos de una generación de literatos que consolidan el proyecto liberal mexicano. Me refiero a la generación de Ignacio Manuel Altamirano, Vicente Riva Palacio, Ireneo Paz, entre otros. Lo interesante de la presencia de estos dos escritores, a la luz de su correspondencia de fines del siglo XIX, es que nos revelan el ocaso de un proyecto vivo que cohabita con los modernistas y la irrupción de la Revolución Mexicana.

Ahora bien, la selección que hemos hecho de algunas cartas es apenas una muestra de la riqueza que nos ofrece el Archivo Personal de Enrique de Olavarría y Ferrari que resguarda la Biblioteca Nacional de México en su Fondo Reservado, un archivo que, por otra parte, cuenta ya con una base de datos (ESPAMEXIX) como un producto del proyecto de investigación titulado los “Españoles en México en el Siglo XIX” del Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

Por su parte, Enrique de Olavarría y Ferrari es el español que, con una producción notable en la historia de la cultura mexicana (teatro, historia, literatura, enseñanza, música, etc.) adopta la nacionalidad mexicana (1889). En efecto, Olavarría es conocido porque escribió el IV tomo (*Historia de México Independiente*) de la monumental obra *México a través de los siglos* (1888), en sustitución de Juan de Dios Arias (1886)¹ y coordinada por Vicente Riva Palacio, pero sobre todo Olavarría es conocido porque incursionó en la historia cultural en todos los terrenos y, de manera muy particular, porque escribió una obra de imprescindible lectura: la *Reseña histórica del teatro en México 1538-1911* (1895)

¹ En dicho año muere Juan de Dios Arias y Olavarría retoma lo escrito por el primero a partir de la página 198 a la 859, es decir, del año 1828 a 1855, de un periodo establecido, originalmente, de 1821 a 1855, para el IV tomo.

publicada por entregas de 1880 a 1884. En esta misma línea de la historia cultural se encuentran otras obras no menos importantes: *Reseña histórica de la Sociedad de Geografía y Estadística* (1891) o bien la *Reseña histórica del Colegio de San Ignacio* (Vizcaínas) (1889). En otros géneros también fue un escritor prolífico; escribió, a la manera de Pérez Galdós y sus “episodios nacionales”, 36 novelas históricas agrupadas con el nombre de *Episodios Nacionales Mexicanos* (1880-1883),² además de comedias, dramas, leyendas y tradiciones, libros de viaje, novelas cortas, traducciones y memorias.

En el caso particular de esta correspondencia es importante destacar no sólo la labor de Olavarría como promotor y difusor de la literatura mexicana sino también como maestro. Con Laura Méndez de Cuenca, Olavarría representa al escritor que a partir de los últimos años del siglo XIX y comienzos del XX hasta su muerte (1918), se dedica a escribir libros de enseñanza y lectura en escuelas de diversos niveles en donde proyecta un claro apego a la enseñanza tradicional de la literatura en términos de la escuela española. Durante este periodo escribió obras como: *Curso elemental de lectura superior y recitación* (1898), la ya mencionada reseña histórica de la Sociedad de Geografía y Estadística y algunas lecciones de gramática y lectura. Asimismo durante este periodo también retomó (1892) y se dedicó a completar su *Reseña histórica del teatro en México* hasta el año de 1910.

Ahora bien, por las cartas sabemos que tanto Olavarría y Ferrari como Laura Méndez de Cuenca se conocieron cuando el primero comenzó a dar clases de geografía e historia universal en la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres en 1872. Más de veinte años después, la poeta al comentar el libro del maestro *Reseña histórica del teatro en México* confiesa haber sido su discípula y lectora de una de sus obras menos conocida: la *Historia del teatro español*. Dice: “La *Reseña del Teatro* no ha hecho más que hacer-

² Estos episodios aparecen después con el título de *Episodios Históricos Mexicanos* (1886-1888), edición que incluía los anteriores pero además incorporaba nuevos episodios. Por otra parte es importante señalar que esta obra sirvió a Olavarría para preparar el IV de *México a través de los siglos*.

me sentir la Historia del Teatro que escribió usted para sus discípulas cuando tuve la fortuna de serlo.”³

Por su parte, Olavarría, años antes, cuando recordaba a la discípula, lo hacía desde España con motivo de la publicación del libro *Poetas líricos mejicanos* (1877). En efecto, quien por primera vez mencionaba las virtudes de Laura como poeta era el propio maestro: “Laura Méndez de Cuenca, a quien el autor de estos renglones ha tenido el honor de contar con el número de sus más ilustradas discípulas, aunque no en literatura, es una muy estimable poetisa que en 1874 comenzó a publicar sus bellas composiciones escudada modestamente con el anónimo.” En aquella ocasión, el escritor español acompañaba dicha mención con un poema de Laura escrito en alejandrinos en el que se podían ver claramente los poderes líricos de la discípula. Se trataba nada menos que del poema “Adiós”, un texto intenso y romántico en el que la escritora manifestaba su desengaño amoroso a través de aspectos autobiográficos.

Las flores de la dicha ya ruedan deshojadas,
Está ya hecha pedazos la copa del placer!...
En pos de la ventura buscaron tus miradas
Del libro de mi vida las hojas ignoradas,
Y alzóse ante tus ojos la sombra del ayer.

La noche de la duda se extiende en lontananza,
La losa de un sepulcro se ha abierto entre los dos
Ya es hora de que entierres bajo ella tu esperanza,
Que adores en la muerte la dicha que se alcanza
En nombre de este poema de la desgracia: ¡Adiós!

En efecto, en dicho poema eran claras las alusiones al amante y poeta Acuña, pero también al hijo que había tenido con el mismo escritor. Como se ha señalado, la poeta escribía un texto casi en respuesta del “Nocturno a Rosario” en el que, también en alejandrinos, “la hablante rechaza[ba] ser sustituida por las quimeras del poeta y decid[ía] abandonarle.”⁴ Como se sabe, Laura Méndez de

³ C7, E7, D18 (San Francisco de California á 9 de Abril de 1895).

⁴ Tina Escaja, “Guardad la lira y deshojad violetas...” 144.

Cuenca tuvo un hijo con Manuel Acuña que murió de bronquitis a los tres meses de nacido. Un mes y medio antes el poeta de "Ante un cadáver" se quitaba la vida (6 de diciembre de 1873) y poco tiempo después de dichos sucesos en 1874, Agustín F. Cuenca, el amigo íntimo de Acuña, se casaba con Laura. Durante su corto matrimonio tendría siete hijos, cinco de los cuales perdería, sobreviviéndole sólo dos. En 1896 le confesaba a Olavarría: "No sé cómo es que no le he dicho a usted que tengo dos hijos vivos, resto de ocho que Dios me dio. Alicia de 18 años y Horacio de 16" (11 de julio de 1896, San Francisco, California).

Por su parte, Agustín F. Cuenca, poeta de transición y escritor político, moriría en 1884. La escritora a pesar de tan intensa y dramática vida inicial, seguiría escribiendo poemas de corte tradicional, a veces incorporando aspectos modernistas y otras mostrando algunos tintes realistas, casi fotográficos, de gran solidez lírica como aquel poema en el que retrataba a las huestes de Carranza. Admiradora de Díaz Mirón, Laura Méndez pasará más de la mitad de su vida entre su vocación de educadora, a veces comisionada por el gobierno en el extranjero con el propósito de estudiar los sistemas de enseñanza, y la difusión y escritura de cuentos, biografías y poesía.

Las cartas de Laura

Los seis años que agrupan las cartas seleccionadas (1893-1899) tienen interés por múltiples razones. La primera porque nos ofrecen datos importantes de la biografía de la escritora, pero también porque nos muestran las vicisitudes de una mujer mexicana en el extranjero cuando pasaba por periodos económicamente difíciles.⁵ Otra de las razones, no menos importante, es que la correspondencia nos permite acercarnos a una época de gran auge literario

⁵ Por lo general se repite en las distintas biografías que el gobierno la comisiona para que "hiciese estudios sobre la organización general de las escuelas de niñas y señoritas, así como las asignaturas especiales en esos establecimientos, en Europa y Estados Unidos" (146), sin embargo estas comisiones no fueron permanentes, como lo revelan las cartas.

al mismo tiempo que podemos penetrar en la intimidad de una escritora que formula y hace observaciones sobre distintos aspectos de la vida cultural, empresarial y educativa tanto de México como de Estados Unidos a fines del siglo XIX.

En efecto, el periodo que cubren las cartas se refiere, sobre todo, a la época en la que la escritora vivió en San Francisco, California, a partir de 1891 hasta 1898. Durante esta etapa Laura emprende una labor de difusión literaria marcada por adversidades, enfermedad, pero también por desengaños editoriales con México. Las cartas de Laura comienzan el año de la muerte de Altamirano y meses antes de que Olavarría emprendiera uno de sus proyectos hemerográficos más ambiciosos: la edición de la segunda época del *El Renacimiento* (1894).

Por las cartas nos enteramos de que Laura, a raíz de la desaparición del *Renacimiento* en ese mismo 1894, le proponía a Olavarría un proyecto hemerográfico para satisfacer la avidez del pueblo norteamericano sobre México. Un año después Laura emprendía dicho proyecto, aunque sin Olavarría como socio. Entonces la amiga volvía a proponerle al maestro ser agente en México de la revista *Hispano-Americana*.

Las cartas también nos hablan acerca de las dificultades de una mujer en el extranjero. Víctima de la ambición empresarial norteamericana, la escritora nos informa de los pormenores del fracaso y los abusos de los editores de la *Revista Hispano-Americana* en 1895. Asimismo el lector de este epistolario se entera, entre otras cosas, de las vicisitudes de un público letrado hispanohablante, del periodismo norteamericano frente al mexicano, de su relación conflictiva con el periodista Reyes Spíndola, de las bibliotecas⁶ y sus facilidades, de las lecciones de español, de los achaques personales, de la pérdida de sus terrenos en México, de la admiración por las obras del maestro Olavarría, de la lectura y buena recepción de obras mexicanas, de la postura ante la guerra de EUA con Cuba y España en 1898, etcétera.

⁶ La poetisa nos ofrece datos sobre las bibliotecas como cuando al referirse a la Biblioteca Bancroft apunta en 1896: "En la biblioteca de Bancroft está un gran lote de manuscritos e impresos que Manuel Ramírez Arellano se robó del Archivo Nacional de México y vendió en Europa a la caída del Imperio".

Pero la correspondencia es rica no sólo en datos, descripciones, sino que también tiene un valor de testimonio íntimo de una amiga y lectora que con humor e ironía, retrata, enfrenta y critica una sociedad sajona o mexicana.

Sin duda, tanto los trabajos de su destinatario, Enrique de Olavarría y Ferrari, como los dedicados a esta escritora siguen siendo escasos. De esta última faltaría hablar, por ejemplo, del fuerte patriotismo, de la visión positivista de la cultura y educación frente a sus críticas del mundo sajón, de su interés en las lenguas, de su curiosidad infatigable, de su paso como alumna al lado de los ateísta de la juventud, etcétera. Por lo pronto va siendo hora de medir los verdaderos logros y alcances de esta escritora y suscribirla indudablemente en la tradición de mujeres que encabeza sor Juana Inés de la Cruz.

PABLO MORA

Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM

BIBLIOGRAFÍA

- ARANDA PAMPLONA, Hugo. *Bibliografía de los escritores del Estado de México*. México: UNAM. 1978.
- CÁCERES CARENZO, Raúl. "Laura Méndez de Cuenca, segunda musa de nuestro siglo romántico". *La pasión a solas* (Antología poética) de Laura Méndez de Cuenca. Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura, 1989, 5-10
- CAFFAREL PERALTA, Pedro. *El verdadero Manuel Acuña*. México: UNAM, 1999.
- COWARD, Davis. "Liberated Woman" en *The New York Review of Books*. April 26, 2001. 28-31.
- DOMENELLA, Ana Rosa; Luz Elena Gutiérrez de Velasco y Nora Pasternac. *Las voces olvidadas*. México: El Colegio de México. 1991.
- ESCAJA, Tina. "Guardad la lira y deshojad violetas": la estética disidente de Laura Méndez de Cuenca", en *Delmira Agustini y el modernismo: nuevas propuestas de género* de Bruno Bosteels. Argentina: B. Viterbo. 2000. 143-154.
- MÉNDEZ DE CUENCA, Laura. *El Espejo de Amarilis* (Novela de costumbres mexicanas). México: Linotipia de "El Mundo" y "El Imparcial", 1902, 2v.
- *Simplezas. La venta del Chivo Prieto. Un rayo de luna. El Ridículo Santelices...* París: Sociedad de ediciones literarias y artísticas, 1910. (Lo reedita Fernando Tola de Habich en *La matraca*: 1983)
- "Lic. Justo Sierra" en *Diez civiles notables en la historia*. México: SEP e INBA, 1914.
- *Alvaro Obregón*. s.p.i. 1919.
- *Mariposas fugitivas*. México: Toluca, 1953 (Compilación poética de Gonzalo Pérez e Ignacio Medina Ramos).
- *Poesía rediviva*. Toluca: Patrimonio Occidental y Artístico del Estado de México, 1977.
- SCHNEIDER, Luis Mario, et al. "Laura Méndez de Cuenca (1853-1828)" en *Biblos. Galería de escritores contemporáneos*. México: UNAM. 1999. 146-147.

Cartas de Laura Méndez de Cuenca
a Enrique de Olavarría y Ferrari¹

Carta 1²

San Francisco a 25 de diciembre de 1893

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México
Muy señor mío:

Deseando dar á conocer de algunas amigas mías la *Historia del Teatro Español*³ que es usted autor, la cual nos servia de texto a las alumnas del Conservatorio, allá por el año de 72, he de agradecerle me informe donde y á qué precio podremos conseguirla.

Ruego á usted, señor, que entienda bien que no se trata de pedirle disimuladamente la obra; sino que con verdadero empeño en adquirirla, mis amigas y yo creemos más seguras y rápidas las informaciones de usted, que las de algún vendedor de libros no muy interesado en su negocio.

¹ Las cartas que a continuación se publican son una selección de la correspondencia que resguarda la Biblioteca Nacional en el Fondo Reservado del Archivo Personal de Enrique de Olavarría. El rescate de este historiador de la cultura mexicana se hace al lado de otros, no menos importantes, como el de José Zorrilla y el Conde de la Cortina dentro del proyecto de investigación *Los españoles en México en el Siglo XIX* en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Actualmente se elabora una base de datos ESPAMEXIX y el proyecto está a cargo del Dr. Pablo Mora. La transcripción y notas estuvieron a cargo de Edith Leal, Cuauhtémoc Padilla, Guadalupe Zubieta y Pablo Mora.

² Biblioteca Nacional de México: *Archivo Personal de Enrique de Olavarría y Ferrari*, C7, E5, D59 (Cf. también la Base de datos ESPAMEXIX en la página <http://bibliog.bibliona.unam.mx>). A partir de esta referencia se utiliza BNM, APEOF... Por otra parte en todas las cartas se respetó la ortografía de los originales.

³ *Historia del teatro español*, obra de texto en el Conservatorio de la Sociedad Filarmónica Mexicana. México: Siglo XIX e Imp. de I. Cumplido, 1872.

Sin otro motivo, me es grato tener esta oportunidad para ofrecer á usted la distinguida consideración y respeto de su discípula q.b.s.m.

Laura M. De Cuenca
927 Broadway St.
San Francisco de California E.U.A

Carta 2⁴

San Francisco de California, á 3 de enero de 1894.

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México
Muy Señor mío:

Contesto su atenta circular de 22 de diciembre último. Es muy satisfactorio para mí que al inaugurar usted la segunda época de *El Renacimiento*,⁵ haya tenido en cuenta mi insignificante personalidad; y aunque no creo que mi nombre añada ningún mérito al periódico confiado por el Sr. Díaz de León⁶ á la inteligente dirección de usted, doy mi consentimiento en que aparezca en la lista de colaboración, pues honra muy grande recibo en ello.

Haciendo votos por la prosperidad de *El Renacimiento* cuya bondadosa hospitalidad acepto agradecida para mis humildes producciones; y estimando así mismo, la inmerecida distinción que se ha servido usted hacerme, quedo á sus órdenes como su discípula y s.q.b.s.m.

Laura M. de Cuenca
927 Broadway St.

⁴ BNM, APEOF, C7, E6, D2 (Base de datos ESPAMEXIX).

⁵ La segunda época de *El Renacimiento* fue una revista semanal ideada por Enrique de Olavarría y Ferrari y editada por Francisco Díaz de León. Apareció durante seis meses, de enero a julio de 1894. Sus colaboradores, entre los cuales se encontraban algunos de los participantes de la primera época de la revista, editada veinticinco años antes, gozaban de completa libertad de expresión dentro de los campos del arte y la ciencia.

⁶ Francisco Díaz de León (1837-1903), impresor que dirigió, durante el Segundo Imperio, la imprenta oficial y que, tras la muerte de Maximiliano, fundó un prestigiado taller tipográfico. Realizó también labores filantrópicas.

Carta 3⁷

San Francisco á 21 de enero de 1894

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México
Muy querido maestro y amigo:

Voy a referirme á su muy grata de 31 de diciembre último, que por un molestísimo uñero en la mano derecha no contesté en su oportunidad.

Cuánto siento que su *Historia del Teatro Español* esté agotada pues ya había yo consentido en adquirirla; y me maravillo de que no haya usted intentado su reimpresión pues á decir verdad, eso de que hayan envuelto cominos en ella es una buena señal para que un libro llegue á las tiendas de abarrotes necesita primero salir de las librerías y de ahí no se sale sino á cambio de dinero. Yo he conocido á muchos autores que regalan libros pero ni editores ni libreros se distinguen por tan malas costumbres. ¿Acaso usted ha conocido algún editor que merezca pasar á la Historia por su prodigalidad?

A cambio de la obra de usted, ¿de cuál podría yo servirme? Si usted fuera tan amable que me indicara alguna le quedaría sumamente agradecida. También quisiera que me diera usted la dirección de alguna casa editorial de Madrid ó cualquier otro punto de España donde poder comprar obras literarias antiguas y modernas á precio más cómodo que en México, indicándome en qué forma se hacen los giros para España.

Tocante á la circular que acompaña su carta ya le dije en mi anterior que puede disponer de mi humildísimo nombre, y sólo tengo que agregar ahora que estimo mucho sus galantes apreciaciones de mis insignificantes versos, los cuales le enviaré si usted quiere, pero le advierto que ya todos están publicados. Nada inédito tengo por el momento, pues mis dos últimas composiciones las publicó *El Mercurio*⁸ de Guadalajara en octubre y noviembre últimos.

Sírvase usted saludar en mi nombre y el de mis hijos á su apreciable familia y mande lo que guste á su vieja discípula y amiga q.b.s.m.

Laura M. De Cuenca

927 Broadway St.

⁷ BNM, APEOF, C7, E6, D15 (Base de datos ESPAMEXIX).

⁸ *El Mercurio Occidental*, periódico fundado en Guadalajara en 1889, también llamado *El Mercurio* (desde 1892) y *El Nuevo Mercurio* (desde 1894); dirigido en sus orígenes por Francisco P. de Covarrubias, luego por Cipriano C. Gudiño, Victoriano Salado Álvarez, Alberto Santoscoy y, finalmente, Francisco Saracho.

Carta 4⁹

San Francisco a 5 de febrero/94

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México.
Mi querido maestro.

Tengo el gusto de complacer á usted mandándole algo para su periódico.¹⁰ La adjunta es una composición poco conocida; pues ya le dije que no tengo nada inédito.

De nuevo reitero a usted mis agradecimientos por sus galantes frases, aunque estoy segura de no merecerlas.

No he recibido *El Renacimiento* y francamente lo deploro pues á juzgar por los sumarios que vi publicados en *El Mercurio*, debe estar en extremo interesante.

Mis recuerdos á su apreciable familia y usted reciba la consideración de su vieja amiga y discípula humildísima q.b.s.m.

Laura M. de Cuenca
927 Broadway St.

⁹ BNM, APEOF, C7, E6, D34 (Base de datos ESPAMEXIX).

¹⁰ Posiblemente se trata de uno de sus cuentos, aunque no apareció publicado ninguna prosa de Laura en la revista.

Carta 5¹¹

San Francisco á 26 de marzo de 1894

Sr. D. Enrique Olavarría y Ferrari. México.

Muy querido maestro:

Adjuntos encontrará usted unos versitos para el periódico.¹² Rotos mis compromisos con *El Mercurio* por el fallecimiento de mi querido amigo Pancho Covarrubias,¹³ tendré mucho gusto en colaborar con más actividad en *El Renacimiento*.

Sólo he recibido hasta el número 10: ¿es que se ha extraviado ó que esa administración me ha suspendido el envío?

B.s.m. su discípula y amiga

Laura M. de Cuenca

927 Broadway St.

¹¹ BNM, APEOF, C7, E6, D53 (Base de datos ESPAMEXIX).

¹² Seguramente se trata de la traducción del poema de Horacio "A Sextio" que apareció en la revista (118-119).

¹³ Francisco de P. Covarrubias (?-1894), jefe de redactores y director de *El Mercurio Occidental*.

Carta 6¹⁴

San Francisco á 18 de julio de 1894

Sr. D. Enrique Olavarría y Ferrari. México.

Muy querido maestro:

Hasta ayer llegó a mis manos el No. 25 de *El Renacimiento* pues la huelga de los empleados en ferrocarriles nos ha tenido incomunicados más de quince días sin que tengamos la esperanza de que el servicio de correos se restablezca pronta y convenientemente por ahora.

En el citado ejemplar he visto con profunda pena que *El Renacimiento* se despidió del público por falta de suscriptores, y aunque esté yo acostumbrada á presenciar estos desastres periodísticos que no son más que falta de cultura por parte de nuestro pueblo y sobra de gorronería de los aficionados á literatura, pero á literatura de balde, la desaparición de *El Renacimiento* me ha hecho mucha mella. Era mi único amigo en la actualidad: él era el que me traía las primicias de los escritores nacientes, las sustanciosas y deleitables obras de nuestros hombres de letras más distinguidos y las noticias de la desaparición de nuestros viejos y queridos poetas.

Y vaya si *El Renacimiento* fue desgraciado: durante seis meses de vida perdió á lo más florido y granado de sus redactores, entre los cuales hay algunos cuya pérdida es á mi juicio irreparable para las letras patrias y de gran valor para nuestra austera y exigente sociedad.¹⁵

Todo sea por Dios y él disponga á su gusto de lo que aún se ha servido dejarnos.

No sé qué tan decepcionados estarán tanto don Francisco Díaz de León como usted por el desastre periodístico; pero si su valor es inquebrantable como el mío, y nada les hacen los descalabros, intenten hacer para el año nuevo un periódico mensual ilustrado, muy ilustrado de información general acerca de nuestro país; que lo mismo hable de geografía y estadística como de industria, literatura y toda clase de artes así liberales como bellas. Usted, mi querido amigo, es tan inteligente y erudito como emprendedor y laborioso; y yo tengo para mí que de esos

¹⁴ BNM, APEOF, C7, E6, D91 (Base de datos ESPAMEXIX).

¹⁵ Cuatro de los escritores son Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893), Francisco de P. Cuvarrubias (?-1894), Manuel Payno (1820-1894), Luis González Ortiz (1825-1894), entre otros.

hombres son los que necesita México para desarrollarse, y esos también son los únicos capaces de medrar en nuestro país tan rico en elementos materiales como pobre en actividad y diligencias de sus hijos.

El secreto para vender mucho es vender barato y si ustedes cobran tres pesos por año solamente, creo fácil situar en los Estados Unidos millares de suscripciones porque aquí el país, aunque riquísimo, está decadente y todos los capitalistas movidos por la ambición tienen los ojos puestos en México y buscan con avidez una fuente donde beber información acerca del país.

Si ustedes los de allá desdeñan saciar esa sed que devora á estas gentes no faltará un don cualquiera de aquí que antes de mucho vaya á levantar por allá una fortuna por ese medio pues aquí la gente lee y no es gorrón sino que paga y paga con gusto su periódico á condición de que sea bueno y barato.

Que la empresa es ardua y difícil lo sé; que con los lectores de allá no se puede contar lo sé también; pero hay entre los nuestros un filón inagotable y este es el que se debe explotar: la vanidad. ¿Cómo? Ya le diré á usted mi idea si después de consultar al Sr. Díaz de Leon y meditar en lo que le aconsejo se propone estudiar el proyecto detenidamente. Por correo separado le pongo un ejemplar de un periódico mensual ilustrado para que le sirva de guía: tenga usted cuidado si no lo recibe de reclamarle á los deshonradísimos empleados del Correo.

Le remití hace días un original en prosa para *El Renacimiento* y posteriormente el número 5 del periódico que recibí por duplicado. Algunos otros números del periódico no me llegaron en lo absoluto y desearía que si tiene usted otros de repuesto, me completara mi colección.

Ya sea que acepte ó no mi idea, sepa usted que si más tarde ó con otro motivo cree que puedo, desde aquí ó desde otro cualquier lugar, servirle de algo ya se trate de mi insignificancia literaria ó de servicio de otro género, no tenga usted reparo en escribirme seguro de que me encontrará siempre dispuesta a servirle.

Deseando que su apreciable familia esté bien y todos contentos quedo á sus órdenes como su servidora y amiga q.b.s.m.

Laura M. de Cuenca.

P. D.

Suplico á usted manifieste al Sr. Díaz de Leon que su diligencia y laboriosidad me interesan al grado de estar dispuesta á darle toda la información posible acerca de este país, si para alguna de sus empresas editoriales le fuese alguna vez necesaria, mayormente si quisiere acometer la empresa de hacer obras de texto para las escuelas públicas. Todo lo que ofrezco será desinteresado por supuesto, pues de otro modo no me ofrecería ni recomendaría la eficacia de mis servicios.

Carta 7¹⁶

Revista Hispano-Americana
PERIÓDICO MENSUAL ILUSTRADO
MILLS BUILDING
SAN FRANCISCO, E. U. DE A.
L. M. de Cuenca
José L. Schleiden

San Francisco de California, Marzo 6 de 1895

Sr. D. Enrique Olavarría y Ferrari. México.
Muy apreciable maestro:

Comienzo por absolver á usted de no haber contestado mi larguísima é impertinente carta del año pasado y de librarle del deber de contestar así mismo estas líneas que no contienen más objeto que decirle á usted que ahí le mando por el correo tres números de la *Revista Hispano Americana*, periódico mensual ilustrado que en compañía del Sr. Schleiden he establecido aquí.

Sírvase usted saludar afectuosamente en mi nombre á su apreciable familia y mande á sus servidora que besa su mano

Laura M. de Cuenca

¹⁶ BNM, APEOF, C7, E7, D15 (Base de datos ESPAMEXIX).

Carta 8¹⁷

Revista Hispano-Americana
 PERIÓDICO MENSUAL ILUSTRADO
 MILLS BUILDING
 SAN FRANCISCO, E. U. DE A.
 L. M. de Cuenca
 C. H. Howard

San Francisco de California á 9 de Abril de 1895

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México
 Muy querido maestro:

Su muy afectuosa y galante del 12 del pasado y las entregas de la *Reseña Histórica del Teatro en México*,¹⁸ llegaron con felicidad y á tiempo; pero esta vida penosísima de trabajar para comer me impide contestar de preferencia las cartas de mis amigos.

Paso por alto los inmerecidos cumplimientos en que abunda la carta de usted, no por ingratitud, sino porque quiero proponerle un negocio y obligarlo a que me conteste pronto, sin acordarse de su discípula y vieja amiga sino pensando en aumentar en unos cuantos reales el tesoro de la familia

Es el caso que he ganado con el cambio de socio en la Empresa de la *Revista* y queriendo dar nuevo impulso y mayor extension á nuestros negocios, nos proponemos nombrar agentes en las diversas repúblicas hispano-americanas, que nos busquen suscripciones, avisos, trabajos tipográficos litográficos, el llamado *medios-tonsos* grabados en madera y otros: damos del 25% al 30% de comisión y garantizamos la calidad de nuestras obras.

Si a usted le conviniere ser nuestro agente, le mandaré la lista de los suscriptores que ya tenemos para que proceda á cobrarles. Todos ellos son buenos y bien acomodados. La comisión por cobranza es el 5%; en cuanto a la situacion del dinero va le diremos a usted porque aún no hemos podido tomar sobre el asunto

¹⁷ ENM, MPEOF, C: E7, D18 (Base de datos ESPAMEXIX).

¹⁸ La *Reseña histórica del teatro en México* se publicó por entregas de 1880 a 1894. En 1895 la Editorial La Europea publicó en un solo tomo la edición actualizada. Posteriormente el autor continuó su reseña hasta 1911.

Como usted es muy trabajador y activo creo que no tendrá inconveniente en asociarse a mí que, aunque no tengo ninguna de las cualidades que usted y otros amigos tan amables como usted me suponen, sí tengo energía y sobre todo, estoy resuelta á que mientras pueda, por el trabajo, ganar un peso para mis hijos, no he de permitir que el vecino lo gane antes que yo. Tengo otros muchos proyectos *productivos* que podremos llevar á como usted y yo en comandita.

La *Reseña del Teatro* no ha hecho más que hacerme sentir la Historia del Teatro que escribió usted para sus discípulas cuando tuve la fortuna de serlo.¹⁹ Esta obra es tan interesante como aquélla. No tengo esperanza de colocarle ningún ejemplar en este país pero sí en las repúblicas Hispano-americanas donde además de amigos, tengo la mayor parte de los suscriptores de la *Revista*. De cuatro mil ejemplares que tiramos vendemos unos 30 en San Francisco, cosa de 120 en el resto del país y lo demás en Centro y SudAmérica.

Su retrato, que estimo y agradezco infinito, está de cuerpo presente en la chimenea de la sala de mi casa y á menudo me hace volver á la memoria los recuerdos de días menos inquietos que los presentes. Como no dudará usted de la sinceridad de mi afecto por usted y los suyos, espero que me haga el obsequio de enviarme un retrato de su esposa y otra de cada uno de sus hijitos.

Recuerdo á la Nenita con sus ojos muy azules y sus cabellos rubios: cuando he visto que los poetas la han llamado hermosa me he reconciliado con ellos porque ya van empezando a decir la verdad.

Salude usted en mi nombre á su esposa y á sus hijitos y usted reciba mi cariñosa consideración y respeto pues como siempre soy su discípula y amiga que bien lo quiere.

¡Cuidado con no contestar pronto!

Laura M. de Cuenca

¹⁹ Se refiere a la *Historia del teatro español*, obra de texto en el Conservatorio de la Sociedad Filarmónica Mexicana. México: Siglo XIX e Imp. de I. Cumplido, 1872. Véase también carta 1.

Carta 9²⁰

Revista Hispanoamericana
PERIÓDICO MENSUAL ILUSTRADO
MILLS BUILDING
SAN FRANCISCO, E. U. DE A.
L. M. de Cuenca
C. H. Howard

San Francisco de California, Junio 9 de 1895

D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México
Maestro queridísimo:

En uno de estos días mandaré el album de Matildita, no vaya usted á pensar que lo he visto con indiferencia; pero he estado muy ocupada porque en esta tierra para tener derecho á comer se necesita vivir echando los bofes. Gracias por las entregas de su interesante libro.

Mis recuerdos á toda la familia y para usted lo mejor de mi cariño.
Besa sus manos su discípula y amiga

Laura M. de Cuenca

²⁰ BNM, APEOF, C7, E7, D25 (Base de datos ESPAMEXIX).

Carta 10²¹

DO YOU WANT THE TRADE OF SPANISH-AMERICAN
COUNTRIES?

(Logotipo)

REVISTA HISPANO-AMERICANA

A Monthly Illustrated Journal, published
in Spanish and English, and devoted to the
Commercial Interests of the United States,
Mexico, Central and South America.

Editors and Proprietors:

Laura M. de Cuenca

C. Harold Howard Offices: Mills Building, San Francisco, Cal.

San Francisco, Cal., Enero 12 de 1896

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México

Muy querido maestro:

Yo siempre lo hago tarde y mal. Es imposible que ustedes puedan comprender que á esta tierra de máquinas no acuden las musas quizá por no tener que huir avergonzadas. Cualquier día pienso que estos gringos que Dios confunda van a inventar máquinas que sustituyan el corazón y el pensamiento: son las dos únicas que les quedan por inventar.

Con pena por haber salido con el parto de los montes y deseando que Matildita no se avergüence del mamarracho adjunto, quedo de todos ustedes su afectísima servidora que besa sus manos.

Laura M. de Cuenca

²¹ BNM, APEOF, C7, E8, D2 (Base de datos ESPAMEXIX).

Carta 11²²

DO YOU WANT THE TRADE OF SPANISH-AMERICAN
COUNTRIES?

REVISTA HISPANO-AMERICANA

A Monthly Illustrated Journal, published
in Spanish and English, and devoted to the
Commercial Interests of the United States,
Mexico, Central and South America.

Editors and Proprietors:

Laura M. de Cuenca, C. Harold Howard, Offices: Mills Building
San Francisco, Cal.

San Francisco, Cal., Febrero 15 de 1896

Muy apreciable maestro:

He recibido su muy grata de 1º del actual y las entregas de la *Reseña histórica del teatro en México*, obra de gran interés para nosotros y que no comprendo cómo es que no se vende fácilmente. Diré a usted que aquí la baratura de los libros es tal que casi no se explica uno cómo se costean los editores. Shakespeare ilustrado á 25 centavos, sin ilustrar á 5, por ese estilo todos los demás autores muertos, pero en cuanto á los vivos que gozan de la propiedad literaria de sus obras ya es otra cosa: venden tan caro como entre nosotros y en poco tiempo se hacen millonarios ó poco menos.

Agradezco los cumplimientos que por ser de usted me halagan mucho, aunque bien sé que sólo son hijos de la bondad que siempre me ha dispensado usted.

Nada me dice usted de lo que más deseo y es los retratos de su esposa é hijos. Voy á publicar el retrato de usted y quisiera acompañarlo de unos datos biográficos. Esto puede ayudar á Centro América la venta de sus libros los cuales anunciaré en la *Revista* cuando ya estén acabados de publicar.

Mis más cariñosos recuerdos á todos y para usted un buen apretón de manos de su discípula y amiga q. b. s. m.

Laura M. de Cuenca

²² BNM, APEOF, C7, E8, D6 (Base de datos ESPAMEXIX).

Carta 12²³

San Francisco, Cal., Marzo 14 1896

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México
Muy querido maestro:

Por algunos periódicos de esa capital he sabido que la apreciable esposa de usted ha perdido á la señora su mamá.²⁴ Para dolores como éste no hay palabras de consuelo y por lo mismo no intento ensayar ninguna forma de condolencia pero sí estén ustedes seguros de que me duelo de su aflicción como si fuera mía y que rogaré á Dios de todo corazón por el descanso de la respetable finada. Aunque no tengo muchas apariencias de creyente en lo íntimo de mi corazón tengo una fé ciega en algo mejor que esta triste vida.

Mis recuerdos á todos y para usted toda la consideración y respeto de su amiga y humilísima discípula

Laura M. de Cuenca

²³ BNM, APEOF, C7, E8, D11 (Base de datos ESPAMEXIX).

²⁴ Vicenta Díez de Landáuzari muere los últimos días de febrero.

Carta 13²⁵

DO YOU WANT THE TRADE OF SPANISH-AMERICAN
COUNTRIES?

(Logotipo)

REVISTA HISPANO-AMERICANA

A Monthly Illustrated Journal, published
in Spanish and English, and devoted to the
Commercial Interests of the United States,
Mexico, Central and South America.

Editors and Proprietors:

Laura M. de Cuenca, C. Harold Howard Offices: Mills Building,
San Francisco, Cal.

San Francisco, Cal., Julio 11 de 1896

Queridísimo maestro:

Recibí su muy grata de fecha reciente, en la cual se sirve usted manifes-
tarme que ha sabido por un periódico que mi hija Alicia terminó sus
estudios y me felicita usted por ella. Estoy sumamente agradecida por
tanta amabilidad y veo con gusto que no me tiene usted enteramente
olvidada.

No sé cómo es que no le he dicho a usted que tengo dos hijos vivos,
resto de ocho que Dios me dio. Alicia de 18 años y Horacio de 16. Si llego
a retratarlos en estos días como lo pretendo, tendré el gusto de mandarle a
usted un retrato de ellos.

Y a propósito de retratos, ¿le salió a usted a gusto el que publique de
usted en la *Revista* ilustrando el artículo de Juan D. Peza que reproduje?
Si le agrada a usted, le regalaré el cliché para que le sirva para sus obras.

Escríbame usted más seguido. Sírvase usted en mi nombre y en el de
mis hijos, saludar a su apreciable esposa y a la Nenita y reciba cariñosos
recuerdos de su discípula y amiga que besa su mano.

Laura M. de Cuenca.

²⁵ BNM, APEOF, C7, E8, D44 (Base de datos ESPAMEXIX).

Carta 14 ²⁶

San Francisco de California, Agosto de 1896

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari: México
Queridísimo maestro:

La causa de mi tardanza en contestar ésta tiene que referirse á un golpe que mi apreciable socio me dio en la chapa del alma, quedándose con el periódico y sus pertenencias todas, por haber yo confiado en su lealtad y descuidado el contrato de sociedad. Esto aconteció el 30 del pasado, y de entonces acá no he dejado de hacer la diligencia al cliché prometido, que aunque me aseguran que me lo darán, no lo han hecho hasta hoy, lo cual mucho me apena pues que quería yo mandárselo á usted.

El suceso á que me refiero me ha dejado completamente en la calle, por haber venídome el golpe completamente inesperado; con todo, encontré inmediato refugio en don Rafael Reyes Spíndola,²⁷ quien, como siempre, se ha portado bondadosamente conmigo, dándome ahora algo que hacer para *El Mundo*²⁸ y ofreciéndome un puesto en el nuevo periódico que trae en sal.

Estimaré mucho que me mande usted el grupo prometido; en cuanto á los retratos que usted bondadosamente me pide, los tendrá tan pronto como la situación financiera se mejore por acá.

Recibí las entregas todas de la *Historia del Teatro* y hasta ahora es cuando voy á leer la obra. Estoy sumamente agradecida por el obsequio.

He sabido que en Bogotá tienen buen mercado las obras literarias y con especialidad las de México; si usted quiere tomaré informes más detallados acerca de librerías en Sud América, y tal vez escribiéndoles pueda usted lograr la venta de algunos ejemplares de sus obras. También se me ocurre que si usted ofreciera a las bibliotecas de aquí, de Inglaterra y

²⁶ BNM, APEOF, C7, E8, D50 (Base de datos ESPAMEXIX).

²⁷ Rafael Reyes Spíndola (1860-1922) modernizó el periodismo mexicano con publicaciones como *El Universal*, *El Mundo* y *El Imparcial*. Siguió la pauta del periodismo norteamericano publicando, en grandes tiradas y a bajo precio, noticias de carácter general, grabados y partituras musicales.

²⁸ *El Mundo*, periódico fundado por Reyes Spíndola y que años después también llamado *El Mundo Ilustrado* (1900), se publicó de 1894 a 1914. Contenía noticias varias acompañadas por ilustraciones además de una sección de literatura en cuyas páginas colaboraron los más importantes escritores mexicanos.

de Alemania sus obras históricas, en cartas ó circulares en los idiomas respectivos, creo que también se venderían bien. Lo digo porque siendo esta ciudad de las menos importantes si se le compara con otras del mismo país y de Europa, hay sin embargo en las bibliotecas desde los códices y otros documentos curiosos hasta el *Cerro de las Campanas* de Juan Mateos. En la biblioteca de Bancroft está un gran lote de manuscritos e impresos que Manuel Ramírez Arellano se robó del Archivo Nacional de México y vendió en Europa a la caída del Imperio. Por acá el anuncio y la recomendación de los méritos personales son moneda corriente, y sin ese requisito no se medra.

Desde que vi en los periódicos el nombramiento de catedrático de Español y Literatura en la Escuela Normal, me llené de contento por muchas razones: al raro acierto que tuvo el Ministro²⁹ al nombrar á usted; la ayudita pecuniaria que á usted le vendría, y lo mejor de todo, que la futura generación literaria no sea de poetas azules que se inspiren con ajenjo, sino con gramática. ¡Ojalá que redima usted las letras mexicanas! Yo de mí sé decir que quisiera quitarme veinte años de encima e ir a sentarme a los bancos de la Escuela Normal como lo hice en tiempos más venturosos en la de Artes y Oficios. Todavía á esta fecha cierro los ojos y veo en el encerado, nuestro mapa mundo de Europa con todos sus detalles.

De Alicia, Horacio y míos reciba usted para sí, la señora, la Nena y el chiquitín muchos cariñosos recuerdos y no olvide a su discípula y amiga que besa su mano.

Laura M. de Cuenca

²⁹ Se refiere a Luis Eduardo Ruiz (1857-¿?). Véase nota más adelante.

Carta 15³⁰

San Francisco, Diciembre 28 / 1896

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari México
Muy querido maestro:

Su grata de usted de fecha 20 me encontró con la pluma en la mano, pues aunque la contestación á mi carta de agosto no llegó á mis manos cosa que me parecía muy extraña, yo iba ya á dirigirle unas cuantas palabritas cariñosas en son de plácemes por el año nuevo.

Mucho me alegro que usted y los suyos estén bien; yo no cuento esa dicha: mi Alicia es de un temperamento muy delicado y muy sensible á este durísimo clima, y yo comienzo á recibir las caricias de la vejez bajo la forma de toda clase de achaques; y si á eso añade usted las batallas que tengo que lidiar á diario para allegar los *frijolitos*, sacaré en limpio que en la actualidad no valgo cinco cominos.

Este año he trabajado como un patán: he escrito más que en ningún otro y solo he cosechado desengaños. Por acá tuve el pesar de verme despojada de una empresa criada por mí y que á la fecha produce mensualmente \$1,000 limpios de polvo y paja; por allá lo de *El Mundo* es meramente tortas y pan pintado. En agosto me mandaron \$50 oro y una letanía de sabrosísimos piropos; pero de entonces acá más he contribuido a engrosar el papel roto del topeate³¹ que colaborado en el periódico.

Spíndola ha sido muy bueno conmigo, pero yo tengo para mí que debe estar muy adulado y rodeado de muchos que dirigen los periódicos en comandita y á ellos tengo que agradecer el ningún caso que hacen de mí pues ni me contestan mis cartas ni me explican qué es lo que les desagrada de los originales que arrojan al canasto ni qué les agrada de los que publican. Ahora bien, según se deja entender por ciertos parrafitos que en *El Mundo* veo —*El Imparcial* no lo conozco— los redactores de aquél presumen de hacer un periódico al estilo americano y no hay nada tan inexacto como eso. Los periódicos americanos tienen de bien hechos mucho: no se citan unos á otros, ni para hacerse bombo, ni para pelearse; dan las noticias frescas, amplias é imparciales ó cuando menos vestidas de imparcialidad; no hablan nunca de sus *repórteres* pues estos se cue- lan por todas partes con el sigilo de un agente de la policía reservada;

³⁰ BNM, APEOF, C7, E8, D61 (Base de datos ESPAMEXIX).

³¹ *Mex.* Especie de zurrón tejido de palma.

tienen divididas en secciones toda clase de materias y sobre todo, cultivan en los lectores el espíritu nacional poniendo á los Estados Unidos como ejemplo en todas las ramas del saber humano lo cual sirve de estímulo al pueblo para adelantar y progresar.

Habrá usted notado que en *El Mundo* hay ciertas tendencias de americanismo gringo y que el vocabulario inglés sustituye en mucho al de nuestro gallardo y hermosísimo idioma. Y es que los viajes á los Estados Unidos son para mis impresionables paisanos lo que los banquetes á los estómagos destruidos por la dispepsia. En fin, así y todo, los esfuerzos de Spíndola abren un nuevo camino á los editores venideros y justo es que encuentren compensación en aplausos y en pesetas.

Me tiene usted prometidos hace mucho tiempo los retratos de su familia y me ha echado usted en olvido ó cambiado usted de parecer. Yo le mando el de mi hijo Horacio que es el único que se ha retratado con motivo de su salida para México donde reside desde hace un mes al lado del padre de mi esposo. ¿Ahora se animará usted a cumplir conmigo?

Deseando para la señora, la Nenita, Ramoncito y usted muy feliz año nuevo, en nombre de Alicia y mío, quedo de usted como siempre respetuosa discípula y amiga muy cariñosa q.b.s.m.

Laura M. de Cuenca

Carta 16³²

San Francisco de California Abril 18 de 1897

Sr. D. Enrique Olavarría y Ferrari. México.
Muy querido maestro:

Desde fines del año pasado no he tenido el gusto de saber de usted; como conozco su eficacia en contestar mis cartas, la cual he visto siempre como muestra de aprecio que quizá no merezco, he pensado que algo si no grave por lo menos enojoso le tendrá á usted muy entretenido.

Deseando que alguna vez se acuerde usted de mí, y suplicándole que dé mis recuerdos á su apreciable señora á la Nenita y al pequeño, quedo de usted como siempre humilde discípula y cariñosa amiga que besa su mano
Laura M. de Cuenca

³² BNM, APEOF, C7, E9, D11 (Base de datos ESPAMEXIX).

Carta 17³³

San Francisco de California Mayo 1° de 1897

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México
Queridísimo Maestro:

Cuando la grata de usted llegó á mis manos acababa yo de poner en un buzón una carta mía con objeto de inquirir la causa del prolongado silencio de usted, pues á la verdad, estoy ya tan acostumbrada á su cariñosa consideración que me dolería en el alma que siguiendo la corriente de mi familia y mis amigos, me sepultara usted en el olvido ó cuando menos en la más amable indiferencia. Pero, a Dios gracias, aún hay quien me recuerde y me quiera un poquitín.

Me apena muchísimo saber que tiene usted achaques y que éstos se obstinan y revelan aún más en el invierno; quizá sea mucho lo que trabaja usted y será necesario periódicamente disfrutar de pequeñas vacaciones, siquiera semanariamente un día completo y cada tres meses una semana, pero positivamente no hacer durante ella más que andar por el campo, en buena compañía y beber á pulmón lleno aire bien oxigenado. Ay, si usted pudiera figurarse la vida de aquí. Siempre con el reloj en frente, contando los minutos y corriendo la Ceca y la Meca. Los ratos de descanso son un verdadero placer y el silencio y la soledad, la felicidad más cumplida. En cuanto á achaques no quedamos por aquí a la zaga; mi hijita está pasando una juventud congojosa y dolorida, la secan á dúo el cura y el trabajo, y, gracias á que éste no falta por ahora. En cuanto á mí le diré á usted que para colmo de penas, el Sábado de Gloria que por fin me decidí á consultar con un médico, éste sin más ceremonia me declaró que mi mal no tiene cura. A pesar de tan siniestro pronóstico yo me siento mejorada y creo que sanaré pronto ó tarde. Tengo confianza en mi robusta constitucion probada ya tres veces al borde de la tumba. Esta es la cuarta vez que me sentencian los médicos y siempre ha sido á causa de diferentes enfermedades que ni han dejado huellas en mí, ni me han acometido en montón, sino á intervalos de diez años á lo menos. Mas como yo siempre estov dispuesta al viaje, la *Felona* no me cogerá despercibida en fin lo que fuere, sonará.

Me contraría en verdad que no sea por ahora posible que vea yo el retrato de toda la familia: supongo que la Nenita será tan primorosa

³³ INAH, P. 07, E9, D14 (Base de datos ESPAMEXIX).

como cuando la vi por última vez (hace 16 años); y en cuanto al pequeño no lo he visto más que con los ojos de la imaginación.

A Horacio le recomendé mucho que visitara á ustedes así como á otros amigos y á mis parientes; pero desdichadamente mi hijito heredó de su padre la timidez y la cortedad en vez de otras prendas, y ha tenido vergüenza, máxime cuando, contra todo lo que esperaba, ha tenido que pasar una dolorosa cirugía en México, pues mi suegro al cabo de la vejez se ha cambiado en Tenorio y echado á los pies de su Inés todas mis cosas que le dejé á guardar. Además, como él era la base sobre que Horacio debía edificar el castillo que había visto en sueños, relajado el respeto de abuelo y rotas las ilusiones, mi pobre hijo ha vivido en seis meses más que los 17 años que llevaba cumplidos.

A Spíndola acabo de escribirle preguntándole si quiere hablarme con franqueza porque tenemos cuentas pendientes, pero no espero que me conteste porque debe tener un mundo en la cabeza de cuyos habitantes no formo yo parte.

La obra de usted me llegará como una bendición, ya porque cuanto se refiere al habla castellana me deleita, ya porque sé lo concienzudo y entendido que es usted para escribir y también porque veré una nueva prueba de su afecto.

¡Qué daría yo por retroceder á aquellos días en que le oía yo á usted recitar el diálogo de Calixto y Melibea ó usted me oía confundir los lagos de Suiza con los de Italia!

Adiós amigo mío, mis recuerdos a todos y para usted... el respeto y el cariño de su discípula q.b.s.m. y venera

Laura M. de Cuenca

Carta 18³⁴

1423 Clay St. San Francisco, Miércoles 16 de junio de 1897

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México
Muy distinguido Maestro

No sé si contesté ó no la segunda de sus cartas porque mi cabeza anda como Dios quiere; si lo primero, vaya ésta por duplicado, y si lo segundo, que sirva para desagraviar á usted por mi silencio.

Ahora que recibí el folletito que contiene la biografía de usted, deploré mucho más que el cliché de su retrato se hubiera perdido en la oficina por un mero descuido del administrador; pues todos los demás retratos de amigos mexicanos me los devolvió la Empresa que se quedó con la *Revista*. En esto anduvo usted con muy mala suerte; pero aún no pierdo la esperanza de otra oportunidad para hacer otro periódico y para entonces hacemos también otro retrato.

Agua se me hace la boca por saborear el nuevo libro de usted, pues cuanto se refiere a la lengua española me deleita, máxime si como lo que sale de las manos habilísimas de usted, abunda en concisión y claridad.³⁵

Con mi imaginación de mujer no puedo meterme en *honduras* y me conformo con aprender los libros hechos para escuelas, mejor que los profundos tratados que los sabios hacen para los idems...

A parte de la enfermedad de que hablé á usted me ha ido del Diablo porque Spíndola me alzó la canasta completamente, sin siquiera darme razón porqué pues le he escrito tres veces y no me ha contestado.

Así pues he tenido que dedicarme completamente a la enseñanza de la lengua española á estos gringos, lo cual es buen negocio en invierno pues puedo sacar de 20 á 25\$ cada semana cobrando barato: 1.50c la hora; pero en verano, los discípulos se largan a Europa, a México, al Japón ó simplemente al campo y me quedo sin nada. Esto es poquito duro para mi, pero sin remedio, conocido al menos.

Voy a permitirme la libertad de inferir á usted una gran molestia esperando de su bondad que sepa perdonármela. Es el caso que después de la muerte de mi marido compré unos terrenos en la Colonia de San Pedro de los Pinos cerca de Tacubaya y como en eso de Leyes soy más

³⁴ BNM, APEOF, C7, E9, D24 (Base de datos ESPAMEXIX).

³⁵ Se refiere a *Guía metódica para el estudio de la lectura superior*. México: Imp y Litografía "La Europea", 1897.

ignorante que en todo lo demás, quisiera yo saber qué se necesita para conservar mis derechos de propiedad pues temo que no estando en México y no sabiendo si hay que pagar contribución ó que hacer alguna otra cosa, vaya yo a perderlos. Sé que hay un registro de propiedad pero no sé en qué consiste ni qué hay que hacer para ello.

Si usted tuviera la bondad de informarse en la Oficina de Contribuciones y darme aviso se lo agradecería en el alma. Creo que en esa oficina hay un señor don Gilberto Crespo que es además propietario en la dicha colonia y debe estar por lo mismo muy *enterado* de todo eso y de lo que vale actualmente la propiedad en ese lugar.

Este encargo lo he hecho durante seis años á más de seis amigos míos y lo único que he logrado es que dejen de comunicarse conmigo, y como no quiero perder la amistad de usted que mucho me honra y regocija, le ruego que si halla el encarguito demasiado molesto no lo haga pero no deje tampoco de escribirme.

Entonces diremos que se fue quien lo dijo y no volveré a hablar del asunto.

Mi hijo parece que no ha encontrado muy florido su camino en esa capital por la que tenía grandes ilusiones y habrá que hacerlo regresar a San Francisco en el próximo invierno.

Deseo que usted y toda su apreciable familia estén bien y contentos y suplicando á usted que me les dé recuerdos muy cariñosos de mi Alicia y míos, me despido quedando como siempre á sus órdenes como su discípula y amiga que besa sus manos.

Laura M. De Cuenca

¿Tendré que resignarme á no recibir un retrato de la Nenita y de Ramoncito?

Carta 19³⁶

Berkeley, julio 26 de 1897

Sr. D. Enrique Olavarría y Ferrari. México
Muy querido Maestro:

La muy grata de usted de 1° del corriente y el libro de *Lectura superior*, me encontraron en este pueblo que yo llamaría *rabón* si no temiera agraviar á los sabios que aquí moran, pues ha de estar usted para saber que Berkeley no es más que la prolongación de un caserío amontonado alrededor de la Universidad de California de donde es fama que salen anualmente muchas lumbreras. Si a la Naturaleza no tienen mucho que agradecerle los vecinos de este lugar, lo que es al esfuerzo de los hombres, sí: luz eléctrica, telégrafo, teléfonos, ferrocarril, tranvías eléctricos, caminos vecinales, iglesias de todos los cultos, biblioteca pública, casa de correos en toda forma, escuelas primarias y superior y por último la famosa Universidad con sus magníficos edificios diseminados en vastísimo parque, su Jardín Botánico y biblioteca amén de otras cosas útiles y bellas que no enumero porque no le ponga á usted miedo leer mis cartas. Todo esto se tiene á media hora de mar y media hora de ferrocarril, distante ocho millas de San Francisco, por 10 centavos de pasaje en ambos, vapor y ferrocarril y con la ventaja de poder ir y venir cada media hora entre las horas del amanecer hasta las 12 de la noche.

Yo estoy de veraneo porque el tirano del médico lo ha querido y estaré aquí hasta el 31 de este mes que será el glorioso sexto aniversario de mi llegada a este país. ¡Inolvidable y triste llegada por cierto! También verá ese día el primer aniversario de la pérdida de la *Revista Hispano-Americana*.

Como yo tengo mucha suerte para todo lo malo, le diré á usted que entre las cosas últimas que me han pasado están una carta de un señor Cuyas, empleado de las oficinas del *Mundo* —el enfajillador ó el barrendero quizá— en la que el Lic. Moguel á nombre de Spíndola y por medio del dicho Cuyas, me despide de su periódico diciéndome que *ni debo ni me deben*; y otra carta de mi hijo en la que me da á saber que la persona á quien para más seguridad dejé a guardar los contratos de los terrenos de San Pedro, no quiere devolvérmelos sin dar para ello razón alguna. Todos los terrenos fueron pagados en abonos como estaba estipulado y

³⁶ BNM, APEOF, C7, E9, D27 (Base de datos ESPAMEXIX).

cuando vine aquí sólo debía yo \$14 que mandé al año de mi llegada, al Sr. D. Manuel de la Torre por conducto de D. Indalecio Sánchez Gavito quien recogió el último contrato y los recibos habiéndome enviado todo á su debido tiempo.

Mucho agradezco todas las molestias que se ha tomado usted por mí y lo mismo al Sr. Fernández Granados³⁷ á quien no tengo el honor de conocer personalmente aunque sí por referencias, pues Luis G. Ortiz³⁸ solía hablarme de él con cariño y entusiasmo. Así es que si usted tiene la bondad, sírvase informarse de si una vez perdidos contratos y recibos pueden reponerse y asegurar la propiedad, y en tal caso cuánto cuesta toda la diligencia; pues de no ser así más vale apartar el pensamiento de la idea de posesión que he venido alimentando en mis hijos desde hace tantos años y fijar la atención en algo más inmediato y real. De todo esto lo premiará á usted el Cielo pues yo soy tan desventurada e impotente que si prometiera algo sería sólo excitar la hilaridad de los que me oyesen.

El libro de usted como todos los suyos es de utilidad incuestionable y su único defecto para mí es el prólogo de Ruiz³⁹ pues —voy a confesarle con usted— tengo la idea de que el tal director ó lo que es de Instrucción Pública no es más que una de esos tantos *grandes entre los chiquitos* que solemos hacer los mexicanos por sobrado indiscretos, del primero que nos viene en mientes; y tengo para mí que el dichoso Ruiz no solo está necesitado del estudio del lenguaje, sino que un simple tratado de urbanidad de á dos reales, le vendría como anillo al dedo. Si es amigo de usted, mil perdones; pero aunque lo quiera usted mucho no publique sus opi-

³⁷ Enrique Fernández Granados (1867-1920), "Fernangra", escritor reconocido por sus composiciones poéticas anacreónticas y catedrático en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Escuela Nacional de Música. Perteneció al Liceo Mexicano, presidido por Ignacio Manuel Altamirano, y a la Academia Mexicana de la Lengua. Colaboró en *El Mundo Ilustrado*, la *Revista Azul*, la *Revista Moderna* y dirigió *El Parnaso Ilustrado*.

³⁸ Luis González Ortiz (1825-1894), poeta romántico, cronista y traductor que colaboró en *El Renacimiento* (1ª época), *El Nacional* y *El Diario Oficial*. Perteneció al Colegio de Minería y a la Academia de Bellas Artes del Colegio de San Juan de Letrán.

³⁹ Luis Eduardo Ruiz (1857-¿?), egresado, en 1877, de la Escuela Nacional de Medicina, cuya secretaría asumió en 1886. Perteneció tanto al Consejo de Instrucción Pública como al de Salubridad, ocupándose de la divulgación de métodos de higiene escolar. En 1896 ocupó los cargos de director de Instrucción Pública y de regidor de la Ciudad de México. Escribió sobre medicina, pedagogía e historia.

niones para no caer en desprestigio. Sus libros no necesitan prólogo ni padrinos: valen porque enseñan y nada más.

Yo tengo mucho gusto de que mi hija aprenda en él, pues todo lo que aquí tenemos sobre *Español* está en inglés. A propósito, ¿ha leído usted la Historia de la Literatura Española de Ticknor? Aún no puedo formar-me juicios pues apenas la he empezado, pero por los tres capítulos leídos me parece muy interesante.

Como aquí se lee mucho, el libro de usted acerca del *teatro* en México ha sido muy leído pues lo he dejado pasar por muchas manos y creo que no sería remoto que alguna de las Bibliotecas de aquí llegase á solicitarlo.

Con la *despedida* me suprimieron *El Mundo* que me mandaban; de modo es que como ya no tengo periódico por dónde saber lo que por allá sucede, le ruego á usted que cuando haya algún concurso literario ú otra novedad por el estilo, se sirva de avisármelo.

Tengo en mientes un *cuentecillo* más o menos corto que si llego á escribir y á publicarlo dedicaré á usted —si me lo permite—. Encierra todas mis impresiones como discípula y como maestra, muy vivas por cierto; y aún lo que podríamos llamar ficción tiene mucho de histórico. Se llamará *El Espejo de Amarilis*.

Mucho siento que la apreciable señora de usted este delicada de salud y deseo que se alivie; y en cuanto á usted le pido á Dios con todo mi corazón que le deje tirar hasta que la Nenita se case y Ramoncito pueda ser tenidó como jefe de familia. Esto es lo único que puede uno querer para quien tiene hijitos pequeños ó niñas sin establecer. Haga usted todo lo posible por hacer ejercicio para que el escritor no lo mate pero no nos deje usted mientras pueda sin los productos de su laboriosidad y de su talento inestimables. Hasta aquí vine yo a leer *México a través de los siglos*⁴⁰ ignorando hasta entonces que usted había escrito en él. Esa obra la hay en todas las Bibliotecas del Estado.

Sírvase usted dar en mi nombre y en el de Alicia muchos recuerdos á la señora, á la Nenita y al pequeño y usted reciba la cariñosa gratitud y el respeto y estimación de su discípula y amiga que besa su mano.

Laura M. de Cuenca

P.D. La respuesta á San Francisco, *Post Office*.

⁴⁰ Olavarrría escribió en sustitución de Juan de Dios Arias (1828-1886), el IV tomo (*Historia de México Independiente*) de la monumental obra *México a través de los siglos* (1888), coordinada por Vicente Riva Palacio.

Carta 20⁴¹

San Fco. de California, Septiembre 28 de 1897. 2617 Sacramento St.

Sr. D. Enrique de Olavaria y Ferrari. México.

Muy querido Maestro:

Hace dos meses que tuve el gusto de escribirle á usted y mucho me temo que las frecuentes molestias que le he inferido hayan sido parte á verme privada de la respuesta de mi última carta, aunque preferiría yo esta causa á cualesquiera otra que se relacionara con la salud de usted ó de alguno de los miembros de su estimada familia.

No se tome usted ninguna pena por cumplir mis encargos, pues bien pensado, si he desistido de volver al país, no hay para qué romperse la cabeza por lo que allá se quede pues al fin tal vez costaría más legalizar los contratos caso de que se rescataran.

La persona á quien dejé á guardar los contratos se rehúsa á devolvérmelos y eso hace imposible disponer de los terrenos en ningún sentido. Dejemos la casa en paz y no volvamos pues, á pensar en ella.

El libro que últimamente tuvo usted la bondad de remitirme está prestando grandes servicios entre mis discípulas de Español, en el estudio de nuestra gramática; así es que vuelvo á dar a usted las gracias por el valioso obsequio.

Por los telegramas transmitidos á la prensa local he sabido que del último 16 acá han estado ustedes muy socorridos de acontecimientos ruidosos; y aunque deploro las tragedias originadas por el pobre Velásquez,⁴² muchísimo me alegro de que aún viva y gobierne el Gral. Díaz.

Desearía saber si el nuevo plan de estudios vigente en las escuelas secundarias y preparatoria corre impreso en algún folleto ó circular, y si usted sabe algo acerca de ello le estimaré que me lo diga. Deseo hacer un estudio comparativo entre las escuelas nuestras y las de aquí.

Abrigo vehementes deseos de que el próximo invierno no altere la salud de usted y de que sus apreciables esposa é hijitos lo pasen también sin menoscabo sensible en su salud.

⁴¹ BNM, APEOF, C8, E1, D10 (Base de datos ESPAMEXIX).

⁴² Eduardo Velásquez (1863-1897) editó el semanario *El Combate* y colaboró con la policía de la Ciudad de México. En 1897 el escándalo político provocado por el asesinato de un detractor de Porfirio Díaz lo lleva a la cárcel de Belén, donde se suicida el 24 de septiembre del mismo año.

Mi hija Alicia se asocia á mí para besar a todos ustedes las manos y yo en lo particular quedo de usted muy adicta amigo y discípula respetuosa
Laura M. de Cuenca.

Carta 21⁴³

San Francisco de California ,Octubre 25 de 1897. 2526 Bush St.

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari, México.
Muy querido Maestro:

Hace más de ocho días que tengo en mi poder la muy grata de usted del 1º de Octubre y aunque me trae tan buena información acerca de mis terrenos, no me halaga tanto ésta cuanto el convencimiento de que es usted un bondadoso y fiel amigo que por cariño á su vieja é impertinentísima discípula, se ha tomado tanta y tanta molestia. Yo había llegado á creer que estaba usted enfadado conmigo, y por ganar de nuevo su valiosa y grata amistad, le escribí á usted una anterior á esta, librándole de todo encargo; pero ya veo que lo que pasó fue que las cosas eran todavía más molestas de lo que yo pensaba puesto que no sólo usted sino los apreciables señores Fernández y Granados y Dávalos,⁴⁴ han soportado su parte de la carga.

¡Vea usted, amigo querido, lo único que se saca de la amistad de las mujeres!

No conozco personalmente á D. Enrique Fernández y Granados, pero sí por sus delicados versos clásicos y las cariñosas referencias que hizo siempre de él su maestro, mi inolvidable y leal amigo Luis G. Ortiz; y en cuanto al joven Dávalos, tuve el honor de ser su compañera en la redacción de *El Universal* durante diez meses, y aún creo que no me quería mal á pesar de tanto y tanto como de mí se murmuraba, pues ya sabe usted que unas veces por lo que hice y otras por lo que hubiera podido hacer, siempre he tenido el poco envidiable privilegio de ser traída en las peores lenguas de mis caritativos paisanos.

A ambos caballeros les escribo por el apreciable conducto de usted, manifestándoles mis agradecimientos.

Como para mí sería mucho más fácil hacer un soneto (que por malo que fuese no dejaría de ser soneto) que una carta poder, llevando al colmo mi impertinencia ruego á usted encarecidamente que me mande he-

⁴³ BNM, APEOF, C8, E1, D11 (Base de datos ESPAMEXIX).

⁴⁴ Balbino Dávalos (1866-1951), traductor, ensayista y orador que colaboró en el *Mundo Ilustrado*, la *Revista Azul* y la *Revista Moderna*. Como miembro del servicio diplomático viajó a Alemania, Suecia, Portugal, Inglaterra y los Estados Unidos.

cha la carta poder á que se refiere la esquila del Sr. Fernández y Granados. para que yo la firme, advirtiéndome de los demás requisitos que fueren necesarios, pues mi ignorancia en materia de ley es mayor que en otros asuntos.

Cierto es que la estancia en Berkeley me tuvo muy bien, pero á poco de llegar á San Francisco y recomenzar la vida de acá en aquí en uso aún entre millonarios, volvimos a las andadas. Esto ha motivado una nueva mudanza y otras incomodidades que han sido la verdadera y única causa de que contestara yo en fecha 25 una carta de usted escrita el 1º del mismo mes.

La verdad es que no tengo derecho a quejarme si empiezo a vislumbrar la enfermedad que ha de cargar conmigo, pues ya estoy bastante vieja para morirme de *amor* ó de otra poética enfermedad de esas que proporcionan á los gacetilleros modernos la oportunidad de cobrar á los editores dos columnas de jeremiadas necrológicas, á \$2 columna.

No pude concluir la Historia de la Literatura Española de Ticknor porque pertenecía a las obras de consulta de la Biblioteca y he tenido que consolarme con la del Antiguo Egipto por Dickinson, la cual es sumamente interesante.

Si Dios quiere, en diciembre ó enero, escribiré el *Espejo de Amarilis* para publicarlo en un periódico literario que con el nombre de *Estrella de Occidente* va á comenzar á publicarse en pocos días amparado por la hábil dirección de Manuel Caballero.⁴⁵ ¡Dios quiera que no tenga esa Estrella mucho de *cielo azul!*

Le doy á usted las gracias por haber aceptado la dedicatoria y le ofrezco á usted darle bajo el disfraz de una sencillísima ficción episodios rigurosamente históricos, y aunque los personajes que figuren serán de carne y hueso, nadie tendrá el candor de darse por aludido aunque se reconozca y puede ser que más de uno se corrija o por lo menos sea más cauto. Por lo demás no tema usted que asocie el limpio y respetable nombre de usted á un libelo pues ya sabe usted que si soy ruda para dar mi opinión, cuando escribo para el público guardo en lo más hondo mis malas pasiones si no he tenido la felicidad de deponerlas lo cual sucede con mayor frecuencia.

Cuánta pena me causa que no me haya usted querido mandar los retratos de su esposa y sus hijitos pues los he esperado por más de dos años.

⁴⁵ Manuel Caballero (1894-1926), periodista que participó en la redacción de *El Siglo XIX* y de *El Monitor Republicano*. En 1889 fundó en Guadalajara *El Mercurio Occidental*.

Lo más malo es que me hizo usted consentir en que los recibiría un día ú el otro y me quedé con mi dedada de miel.

Yo no me he retratado aquí ni una vez y la verdad es que no sé por qué, pues si bien es cierto que no soy rica también lo es que por un \$1 se puede tener una docena de buenos retratos, y medianos, malos y peores desde á cinco centavos ejemplar hasta á dos reales la media docena. Si alguna vez me llego á retratar, usted y los suyos tendrán el primer que yo regale.

Me causa pena que esté usted enfermo, pues bien sé que no es la edad sino el mucho trabajo. Usted habla de sí como de un octogenario y no es razón; vea usted, yo tenía en la oficina de la *Revista* un empleado de 72 años de edad, tan fuerte, tan activo y tan trabajador que me cansaba yo de verle solamente pues se meneaba más que una ardilla. Hoy tiene 74, es el redactor único del periódico en la actualidad y hace además todo el trabajo que antes hacía, por todo lo cual gana un sueldo mensual de \$30, pues en este país egoísta se destituye de sus empleos a los viejos para que los jóvenes puedan ganarse la vida, y los pocos viejos que hallan colocación es con sueldos muy miserables.

A mi modo de ver usted no descansa lo bastante y por eso la salud lo va dejando: ¿no sería posible gastarse un par de meses sin hacer absolutamente nada?

Sírvase usted en mi nombre y en el de Alicia saludar cariñosamente á su apreciable esposa, á la Nenita y á Ramoncito y guarde usted para sí recuerdos muy afectuosos de su discípula y amiga que besa sus manos.

Laura M. de Cuenca.

N. B.

En sobre aparte envió a usted la carta para los señores Dávalos y Fernández y Granados.

Vale.

Carta 22⁴⁶

San Francisco de California, Marzo 5 de 1898

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México.
Queridísimo Maestro:

Por fin después de un largo silencio de meses me ha llegado su grata del 6 del pasado, aunque á decir verdad no es muy grata que digamos puesto que me pinta a lo vivo el estado desconsolador de la salud de usted. Mucho me apena saber que cuando apenas está usted en la plenitud de la vida, se considere usted un octogenario y se abata de esa suerte. En mucho creo que tienen la culpa nuestros médicos, no por faltos de ciencia teórica sino porque no ponen en práctica los preceptos higiénicos ni exigen de sus clientes el cumplimiento de ellos. Se me figura que en el clima templado de México teníamos derecho á más aire libre, mas ejercicio y á otro régimen muy diverso del que por disposición facultativa gobierna las familias mexicanas; aquí el clima es terrible: el viento en el verano, la desapacible y helada lluvia en el invierno y la espesa neblina en todos tiempos no acarrearán ni con mucho las pulmonías que por allá se estilan, y por eso que aquí la gente se la vive en la calle, y así lloverían chuzos, nadie dejaría ni un negocio ni sus placeres por estarse en casa.

No se dé usted en alma y vida a los médicos y haga de su parte lo mejor posible: descanso, ejercicio del aire bien oxigenado, baños, buena alimentación y paz de espíritu: con esto ya puede usted echarse a reír de los médicos y sus drogas.

A mí un matasanos de Guatemala me declaró el año pasado que mi mal no tenía cura y á pesar de tal profecía estoy enteramente curada de la diabetes que durante algunos años me tuvo agobiada, con ocho meses de dieta muy rigurosa, un método de vida muy estricto y 75 centavos de unas cápsulas de nuez moscada. Mi médico actual —austriaco de nación y judío de raza— me aconsejó que prefiriera la sal, el aire puro y el agua caliente á todas las drogas del mundo, la leche á todos los licores y la fruta á todos los manjares; y la verdad es que disimulo bastante bien los 44 años que me cargan á cuestras. Y basta ya de médicos y de alifafes y vamos á otra cosa.

Creo que lo único posible en el asunto de los terrenos es dejarlos por la paz, pues que sin los contratos nada puede hacerse y bien manifiesta

⁴⁶ BNM, APEOF, C8, E4, D3 (Base de datos ESPAMEXIX).

está la determinación del señor Sotres de no soltarlos. ¿De qué sirve que diga que los tiene á mi disposición si cuando se le piden no los da? Horacio se cansó de pedirselos y yo le he escrito muchas veces con el mismo fin sin conseguir nada: pues lo mejor es que los guarde y que se los ponga de cabecera cuando le entierren ya que les tiene tanto apego. Ya no piense usted más en ese asunto.

Me he tomado la libertad de dar una carta de presentación para usted á la señora doña Julia Grinbaum, persona muy aristocrática y copetuda de esta sociedad que hará un viajecito corto por México dentro de algunos días. Tiene muchos deseos de visitar en nuestra *gran capital* á algunas familias distinguidas y me ha pedido algunas cartas que no he podido rehusar el darle.

Aunque no piensa declararlo, la señora Grinbaum lleva a México la intención de reconocer el terreno con el fin de capitalizar por allá algunos millones de duros que su esposo ha ganado en Hawaii cosechando caña de azúcar; pero no solo es una mujer riquísima sino que también instruida, bien educada y bondadosa. Habla francés, inglés y alemán muy bien, y español e italiano un poco; sostiene de su peculio tres escuelas para párvulas, una de irlandeses, otra de italianos y otra de judíos y hace muchas obras de caridad. Tanto ella como su esposo son judíos de raza, nacidos en Alemania y residentes aquí desde hace 25 años, pero cada verano viajan y han dado ya buena cuenta del mundo.

Mucho le agradeceré que presente a la señora Grinbaum con su señora y la remita y le dé sobre nuestro país las informaciones que ella le pida. Es mi discípula de Español y quiero que cuando vuelva de México venga entusiasmada para que no deje de estudiar pues de estas señoras tengo yo necesidad de vivir.

Espero que pronto me diga usted que está aliviado para satisfacción de todos los míos, felicidad de usted y su familia y regocijo de las letras mexicanas que tanto y tanto le deben á usted.

No sé si habrá usted recibido ya el número programa de *Estrella Occidental*; yo estoy esperando impacientemente el número 1 pues, como ese periódico no fracase, publicaremos en él el prometido *Espejo de Amarilis* que tengo á usted dedicado.

Mis recuerdos y los de mis hijos para la señora, la nenita y el pequeño; y usted reciba con mis mejores deseos por su salud y mi agradecimiento por tantas y tantas molestias, el cariño y respeto de su amiga y discípula que besa sus manos.

Laura M. de Cuenca.

Carta 23⁴⁷

San Francisco, Abril 11 de 1898. 2939 ½ Clay St.

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari, México.

Muy querido amigo:

Me es grato acusarle recibo de su apreciable del 20 de Marzo último, y del retrato de usted que la acompañaba.

Ha sido usted muy bondadoso en acordarse de mi á la hora de la distribución de su efigie y quiero corresponder a esa fineza enviándole mi última fotografía hecha en Diciembre del año que acaba de pasar. No puedo recomendársela á usted como un buen retrato, pero lo cierto es que nunca he podido salir bien acaso porque mis facciones no son nada quietas.

Siento muchísimo que la Nenita haya estado enferma y espero que á la fecha se halle restablecida por completo. Asimismo deseo que la Primavera le haya traído á usted nuevas fuerzas y que su cabeza marche mejor que en el pasado invierno.

Por acá estamos muy llenos de zozobra por el resultado de la amenazadora guerra de este país y España, naturalmente inclinados a favor de nuestra madre-patria. A diario vemos las injusticias que los Estados Unidos cometen con la pobre España y temblamos de pavor á la sola idea de un resultado infausto en la vieja y dudosa cuestión cubana.

Hace 5 días que salió para Europa don Felipe de Castro, cónsul español en esta ciudad, llamado por su gobierno; y hoy día reina gran excitación en el público que ávido espera el mensaje presidencial que debe ser presentado al Congreso en la sesión de esta tarde. Tal mensaje debe contener un ultimátum a España, pidiendo la mar de gollerías, y aún amenazando a aquel Reino con una intervención armada en Cuba hasta no conseguir la entera libertad é independencia de la isla. ¡Dios sabe lo que sucederá!

Ruego á usted en nombre de mis hijos así como en el mío dé muy afectuosos saludos á su apreciable esposa, a la Nenita y al chiquitín y reciba la respetuosa consideración de su discípula y amiga que besa su mano.

Laura M. de Cuenca.

⁴⁷ BNM, APEOF, C8, E5, D2 (Base de datos ESPAMEXIX).

Carta 24⁴⁸

Toluca, Sep. 8 de 1898

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari, México.

Muy querido Maestro:

Ya en vísperas de salir de San Francisco, recibí su muy grata aunque tardía carta por la cual estaba yo anhelante. Felicito más que á usted, á mi patria, por la elección que de Diputado supieron hacer de usted y ojalá que dentro de dos años se renueve.⁴⁹

A mi paso por México tuve el deseo y la intención de hacer á ustedes una visita, pero absolutamente no me fue posible y hube de aplazarlo para las vacaciones de fin de año.

Yo estaré aquí sólo un año porque dejé á mis hijos en los Estados Unidos y no puedo vivir sin ellos. Mientras tanto me tienen ustedes a sus órdenes en la Escuela Normal de Señoritas con el cargo de Subdirectora, siendo el Director el Lic. D. Eduardo Villada.

Estoy contenta y á no ser por mis hijos me estaría quieta aquí por algún tiempo.

Encontré á México muy mejorado en obras públicas, pero de su progreso intelectual no tuve ocasión de juzgar.

Deseo que esté usted mejorado de sus males y que tanto la señora como Nenita y el pequeño estén sin novedad. Deles usted mis recuerdos y usted mande á su afectísima amiga y discípula q. b. s. m.

Laura M. de Cuenca.

⁴⁸ BNM, APEOF, C8, E10 D3 (Base de datos ESPAMEXIX).

⁴⁹ Olavarría fue nombrado el 18 de julio diputado propietario al Congreso de la Unión, por los distritos de Azcapotzalco y Guadalupe Hidalgo. Antes, en 1896, fue elegido diputado suplente al Congreso de la Unión, por el Distrito Juárez, Edo. de Morelos.

Carta 25⁵⁰

San Francisco, Dic. 28/98. 2526 Bush St.

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México

Muy querido amigo:

Mis hijos se asocian á mí para besar las manos á usted y á todos los suyos deseándoles muy feliz Año Nuevo,

Suya afectísima

Laura M. de Cuenca.

⁵⁰ BNM, APEOF, C8, E13, D3 (Base de datos ESPAMEXIX).

Carta 26⁵¹

Toluca, Enero 16/99

Sr. D. Enrique de Olavarría y Ferrari. México.

Muy querido Maestro:

Acabo de llegar de México y á mi vuelta he encontrado la esquela enlutada que me anuncia la inmensa desdicha que ha caído sobre ustedes, mis buenos y queridos amigos.

Es necesario creer que Dios manda esas cosas para fines que ignoramos, para no desesperar. Yo espero, amigo mío, que en el cariño de la Nenita encuentren ustedes todo el consuelo necesario para este duro trance.

Yo me asocio de todo corazón al justo dolor de ustedes y hago votos sinceros porque Ramoncito goce de otra vida mejor desde la cual vele por sus inconsolables y queridos padres.

Ruego á usted, señor, que acepte para sí y su apreciable familia, el testimonio de condolencia de su discípula y amiga que besa su mano.

Laura Méndez de Cuenca.

⁵¹ BNM, APEOF, C8, E14, D35 (Base de datos ESPAMEXIX).